



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

ISSN 2193-9756



## XVI. México espectral

2019/2, año 8, n° 16, 170 pp.

Editor: **Alberto Ribas-Casasayas**

DOI: 10.23692/iMex.16

---

### Una espectralidad cibernética: Cuestionando un presente hauntológico en *Historias del séptimo sello*, de Norma Yamille Cuéllar

(pp. 84-97; DOI: 10.23692/iMex.16.6)

**David Dalton**

**Abstract:** Norma Yamille Cuéllar's *Historias del séptimo sello* (2010) is a novel that puts *hauntology* in dialogue with cyborg theory because the main characters communicate with the dead through technology. As such, the novel provides an interesting space from which to gauge the reach of both cyborgs and ghosts in engaging trauma. Unlike many hauntological works, where the main protagonist — who functions as a synecdoche for an entire community — brings about a healing of sorts by engaging with spectral voices from the past, the main character of this novel tells of past crimes in an attempt to bring the collective trauma of Monterrey to the fore. As the people of Monterrey become privy to the voice of the ghost, primarily through newspaper conversations, they recognize a shared trauma, and the resulting apocalypse is understandable. Far from liberating or cleansing, the voice of the *revenant* anchors the traumatized to their previous experiences with no hope of exorcizing the pain.

**Keywords:** Ghost, cyborg, hauntology, neoliberalism, trauma



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

Website:

[www.imex-revista.com](http://www.imex-revista.com)

Editores iMex:

Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

Redacción iMex:

Hans Bouchard, Bianca Morales García, Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

## **Una espectralidad cibernética: Cuestionando un presente *hauntológico* en *Historias del séptimo sello*, de Norma Yamille Cuéllar**

**David S. Dalton**

**(University of North Carolina, Charlotte)**

La novela *Historias del séptimo sello* (2010), de Norma Yamille Cuéllar, combina varios géneros: la novela policiaca, el horror, lo gótico, la ciencia ficción y lo fantástico para producir una narrativa que refleja la realidad que ha confrontado Monterrey durante las primeras décadas del siglo veintiuno. Tanto en la novela como en la vida real, el crimen organizado, la violencia doméstica y la corrupción política y policial han transformado lo que ha sido históricamente una de las ciudades más seguras de la nación en sede de muerte e impunidad.<sup>1</sup> El Monterrey de Cuéllar es un lugar donde la justicia sólo se puede lograr a través de la comunicación directa con los muertos –algo que se facilita con un *scanner*, o sea una máquina que permite tal conexión–, pues las autoridades vivas no se preocupan por tales cosas. Este acercamiento literario provee una plataforma ideal para interrogar las convergencias entre la teoría cyborg y la 'hauntología'.<sup>2</sup> El personaje principal, Jasminder, titubea entre el protagonista típico de una obra hauntológica –alguien que juega un papel alegórico en la reconciliación de su nación al enfrentarse con el más allá– y el de un individuo cuyas acciones carecen de tal peso colectivo. La novela subraya el hecho de que la interacción con figuras espectrales puede rescatar las voces de los marginados; sin embargo, también postula que tal testimonio, lejos de producir una sanación pacífica, suele magnificar el dolor tanto en el ámbito comunitario como en el individual.

La novela narra la historia de Jasminder, una mujer nacida en Monterrey y cuyos padres se mudaron a Campeche cuando era niña. Su vida cambia cuando se acuesta con Fabián Montemayor Garza en una noche regiomontana de 1995 a los 18 años; desde ese momento no puede pensar en otra cosa que volver a estar con él. Estudia periodismo para poder trabajar en *En Exclusiva*, uno de los periódicos más importantes del país y el empleador de Fabián. En su primer día de trabajo allí se da cuenta de que *En Exclusiva* es diferente a otros periódicos; se le da un *scanner* que intercepta las comunicaciones policiales y le permite resolver casos

---

<sup>1</sup> Lucy Conger nota que muchos grupos consideraban a Monterrey como la ciudad más segura de América Latina hasta el 2006, pero esta tranquilidad se esfumó en el 2007 con la dicha guerra contra el narcotráfico. Véase Conger (2014: 15).

<sup>2</sup> El término hauntología es un juego de palabras que combina dos términos en inglés: *haunt* y *ontology*. Utilizamos el término para referirnos a cómo la comunión entre vivos y muertos cataliza una memoria individual que se suele volver colectiva.

olvidados e ignorados. En esa misma noche Jasminder encuentra a un soplón narco muerto y sonriente; luego llegan del inframundo dos hombres vestidos de gabardina para preparar el cadáver para que los demás lo puedan ver. Estas apariciones espectrales le explican que "los humanos mueren sonriendo [...] es su momento de felicidad absoluta, de regreso hacia el jefe" (Cuéllar 2010: 22); luego le contorsionan el rostro al muerto, dándole una cara de sufrimiento. Después de esta experiencia, Fabián le dice a Jasminder que su *scanner* puede comunicarse también con los fantasmas, sobre todo las víctimas de asesinato. La mayor parte de la novela trata de los diferentes casos que resuelve Jasminder. Cada capítulo relata un misterio diferente, y en cada caso ésta depende de la ayuda espectral de varias figuras: los hombres de gabardina, los fantasmas de los muertos recientes y unos cuervos que se acercan a aquellos que están por morir.

Aparte de enfrentar casos que invocan el trauma colectivo, Jasminder también debe negociar los de su vida personal que difícilmente caben en una alegoría nacional, ya que tienen más que ver con su vida romántica. En una escena, Fabián le advierte que apague su *scanner* en la madrugada entre las 3:00 y 4:00 AM,<sup>3</sup> pero no le explica que es porque esta es la dicha "hora del diablo" (Cuéllar 2010: 116). Cuando nuestra protagonista deja prendido su aparato durante estas horas en el Día de los Muertos, crea una brecha entre el mundo de los muertos y el de los vivos. Como resultado de este error se despliegan todas las fuerzas apocalípticas reprimidas de la ciudad; en un evento que invoca la memoria del desastroso Huracán Gilberto del 1988, se desata una lluvia que causa inundaciones del Río Santa Catarina que destruyen vidas y viviendas. La protagonista también tiene que enfrentar desafíos en su vida personal: el hijo fantasmal nonato de Fabián y su examante contacta a su madre. En un guiño intertextual a la novela *Aura* de Carlos Fuentes –a quien cita en otro momento<sup>4</sup>–, esta mujer que nunca tuvo hijos secuestra a Fabián y empieza a asesinar a mujeres embarazadas con explosivos. Esta exnovia captura a Jasminder y le revela que Fabián le instaló a nuestra protagonista un microchip pequeño en la piel, en aquella noche de 1995; él ha rastreado a Jasminder desde ese día. La examante le dice luego que va a matar a Fabián y deja inconsciente a Jasminder tras un golpe en la cabeza. Cuando Jasminder se despierta, se pelea nuevamente con la examante, quien la piensa matar, pero Jasminder la mata primero en defensa propia. De luto, se pone el microchip de nuevo y compra un boleto a Campeche en la central de autobuses para escaparse de Monterrey. En el transcurso del viaje se da cuenta de que es la única pasajera y que Fabián (quien todavía vive) maneja; la examante no lo mató y éste ha vuelto a encontrar a Jasminder,

---

<sup>3</sup> Véase Cuéllar (2010: 54).

<sup>4</sup> Véase Cuéllar (2010: 47).

ya que ésta se ha vuelto a poner su chip. En vez de enojarse con él por las varias ocasiones en que éste ha violado su privacidad, Jasminder se acuesta en el pasillo, narrando que "mi deseo sólo respondía a su nombre" (Cuéllar 2010: 119).

Como nos indica este resumen, la novela abarca varios temas. No obstante, en este ensayo trataremos más explícitamente la relación entre la espectralidad y la tecnología, y cómo estas dos entidades se funden para testificar de los traumas –tanto individuales como colectivos– que siguen tanto en Monterrey como en todo México. Empezamos con una discusión tanto de la hauntología como de la teoría ciborg, y sobre cómo estos acercamientos teóricos elucidan la novela. Luego discutimos la manera en la que el texto reverbera con eventos recientes y traumáticos que han sucedido en Monterrey. De ahí ofreceremos lecturas de los diferentes casos que tiene que resolver nuestra protagonista con un enfoque especial en la convergencia de la espectralidad, la cibernética y el trauma colectivo. Concluiremos nuestro estudio con un análisis de la naturaleza espectral y traumática de la relación entre Jasminder y Fabián. Como es de esperarse, la espectralidad juega un papel imprescindible en cada aspecto de nuestro análisis.

Es justo por eso que nuestro estudio depende de la obra de Jacques Derrida, quien nos puede ayudar a mejor entender el discurso de la novela con su teorización del espectro como *revenant*. Una palabra francesa para decir "fantasma", este término literalmente significa "el que retorna"<sup>5</sup>. Los fantasmas habitan el presente a la vez que están arraigados al pasado; como tal, son un tipo de *revenant*. No obstante, Derrida nos recuerda que la espectralidad va más allá de una discusión del fantasma o de la existencia de una vida venidera<sup>6</sup> pues, a fin de cuentas, la espectralidad se refiere a una "presencia sin presencia" donde la forma existe en el imaginario, aun cuando no está físicamente presente en el momento.<sup>7</sup> Vista de esta manera, tanto el recuerdo de su noche con Fabián como los testimonios de los muertos regiomontanos representan diferentes tipos de espectralidad que embrujan la vida de Jasminder. Como tal, la novela nos brinda una oportunidad para evaluar la teorización de Idelber Avelar de la conexión "irreducible" entre el luto y la alegoría (Avelar 1999: 3). Durante sus primeros tres casos, Jasminder funciona como sinécdoque del pueblo regiomontano; cuando se comunica con los muertos y descubre los perpetradores de diferentes actos de violencia, inmediatamente difunde sus hallazgos con todos los regiomontanos a través del periódico. Así que la novela reverbera con la obra de varios autores y productores culturales que utilizan el espectro para testificar de diferentes eventos traumáticos que atormentan la conciencia colectiva. Según Avelar, los personajes alegóricos de tales novelas efectúan una sanación nacional al difundir el discurso de

---

<sup>5</sup> Véase Derrida (2006: 224; mi traducción).

<sup>6</sup> Véase también Ribas-Casasayas / Petersen (2016b: 2s.).

<sup>7</sup> Véase Derrida (2006: 201s.; mi traducción).

las voces calladas de un evento trágico. Sus ideas nos resultan útiles en nuestro acercamiento a *Historias del séptimo sello*, pero debemos adaptarlas a las realidades de un contexto neoliberal que enfatiza el individuo a tal grado que se suele elidir la comunidad.

El orden neoliberal queda al fondo de la violencia y el sufrimiento regiomontanos, ya que la lógica de éste se manifiesta tanto en el narcotráfico como en la pobreza.<sup>8</sup> Como tal, el *revenant* —y sobre todo, el fantasma— es una figura ideal para interrogar los traumas regiomontanos del siglo veintiuno. Como nos indica Avery Gordon, "haunting occurs on the terrain situated between our ability to conclusively describe the logic of Capitalism or State Terror, for example, and the various experiences of this logic, experiences that are more often than not partial, coded, symptomatic, contradictory, ambiguous" (Gordon 1997: 24). Este argumento sugiere que cabe esperar un elemento espectral en la literatura contemporánea mexicana debido a su historia reciente. Así que puede extrañarnos que, aunque haya habido varios estudios hauntológicos sobre diferentes partes del mundo hispano<sup>9</sup> —y aunque hay varios que discuten la transición del Porfiriato al orden posrevolucionario en México<sup>10</sup>—, todavía hacen falta estudios sobre cómo la espectralidad alumbra las crisis mexicanas actuales.<sup>11</sup> Este silencio se debe en gran parte a que la guerra contra el narcotráfico, el advenimiento del orden neoliberal y otros traumas recientes siguen siendo bastante nuevos. Como observan Ribas-Casasayas y Petersen, por ejemplo, "spectral criticism reveals a series of interconnected topics relating to violence in the *past*" (Ribas Casasayas-Petersen 2016: 4; mi énfasis). Ya que esta guerra sucia queda más bien en el presente, no ha habido tiempo para publicar mucha literatura sobre el tema, y hay menos necesidad de una figura que encarne el pasado, ya que el tema sigue tan vigente. Vista de esta manera, *Historias del séptimo sello* es una novela de suma importancia en las letras mexicanas, ya que indaga la situación mexicana y regiomontana del siglo veintiuno a través de varias articulaciones del *revenant*.<sup>12</sup>

Además de un elemento clave en los estudios hauntológicos latinoamericanos, el tema del trauma colectivo también es una faceta principal en los estudios poshumanos y cyborg sobre la región. Brown, por ejemplo, observa que América Latina aporta una nueva perspectiva al

---

<sup>8</sup> Véase Volpi (2009: 121-130).

<sup>9</sup> El volumen *Espectros: Ghostly Hauntings in Contemporary Transhispanic Narratives* (2016a), editado por Alberto Ribas-Casasayas y Amanda L. Petersen, incluye varios ensayos *hauntológicos* sobre México, pero éstos no discuten la guerra contra el narcotráfico sino otros momentos traumáticos, sobre todo la época (pos)revolucionaria.

<sup>10</sup> Véanse Sierra (2016) y Alcalá González (2018).

<sup>11</sup> Adjuntamos una lista de algunos textos que, aunque no abarcan la espectralidad, discuten los traumas recientes en México. Para una lectura sobre la precariedad económica, véase Sánchez Prado (2018). Para una discusión sobre la violencia, véase Valenzuela Arce (2015).

<sup>12</sup> Cabe mencionar la novela *Indio borrado* (2014) de Luis Felipe Lomelí, otra novela situada en Monterrey que abarca temas de trauma y espectralidad en México.

poshumanismo, ya que enfatiza "the prism of technological transfer, of the postdictatorships, and the neoliberal policies of the 1990s" (Brown 2009: 4). Aquí Brown alude al pensamiento de Sandoval, quien arguye que

colonized peoples of the Americas have already developed the cyborg skills required for survival under techno-human conditions as a requisite for survival under domination over the last three hundred years. Interestingly, however, theorists of globalization engage with the introduction of an oppositional 'cyborg' politics as if these politics have emerged with the advent of electronic technology alone, and not as a requirement of consciousness in opposition developed under previous forms of domination (Sandoval 1995: 408).

Para Sandoval, la clave de una lectura cyborg –sobre todo en la esfera poscolonial– no es la definición técnica de éste sino las ramificaciones discursivas y las vías de resistencia que tal lectura propone. La novela explora la conexión entre el trauma, la cibernética y la espectralidad a través de los *scanner*. Además de un tropo común en la literatura gótica mexicana, donde lo fantasmal se manifiesta en la tecnología,<sup>13</sup> este aparato también invita a una lectura cyborg. Como arguye Gray, "any organism/system that mixes the evolved and the made, the living and the inanimate is technically a cyborg" (Gray 2001: 2). Además de una fusión literal entre carne y metal, Gray también alude al hecho de que una identidad cyborg emerge cuando los seres humanos dependen de sus máquinas y aparatos en su vida diaria. Según Potter, los *scanner* de esta novela "[tie] into posthumanist explorations of the interactions between humans and technology and between this life and the next", pues facilitan la comunión con los muertos a través de la tecnología (Potter 2018). Visto de esta manera, el uso del *scanner* constituye uno de los "cyborg skills" que añora Sandoval (Sandoval 2000: 173s.). El peso discursivo del aspecto cibernético del *scanner* queda claro al considerar la aserción de Haraway de que la identidad cyborg revela el "parentesco" compartido entre diferentes entidades, tanto vivas como no vivas (Haraway 1995: 263), o, en el caso de esta novela, los muertos.

Fabián le explica a Jasminder que estas máquinas capturan las frecuencias extremadamente bajas que registran las voces electrónicas de los espíritus en pena.<sup>14</sup> Además de un ejemplo de intertextualidad con la cultura popular –varios productores culturales han imaginado la comunicación con los muertos a través de la seudociencia–, esta cita también afirma la naturaleza física de estos seres espectrales: ya que emiten sonidos, podemos concluir que producen vibraciones físicas en la atmósfera. Así que, los fantasmas de Cuéllar pertenecen al mundo físico, pero los vivos no pueden comunicarse con ellos porque el cuerpo humano no los percibe. El *scanner* facilita la comunicación entre los cuerpos vivos y muertos ya que se opera como una prótesis comunicativa en un contexto poshumano. Como indica Hayles, el enfoque

---

<sup>13</sup> Véase Ajuria Ibarra (2018: 196).

<sup>14</sup> Véase Cuéllar (2010: 26).

principal del poshumanismo no es el cuerpo sino la difusión informática entre los cuerpos más disímiles.<sup>15</sup> Hayles habla primordialmente de la difusión informática entre cuerpos orgánicos y otros cuerpos tecnológicos y maquinales; no obstante, como he señalado anteriormente, su observación puede referirse a cualquier caso donde la tecnología facilita la comunicación entre cuerpos y entidades distintos.<sup>16</sup> A fin de cuentas, los *scanner* permiten una resistencia cibernética al poner diferentes grupos en comunicación, lo cual invita a que se explore el parentesco común entre todos.

Tal como el *scanner* sirve como una prótesis que fomenta la comunión entre Jasminder y los muertos, nuestra protagonista funciona como una prótesis que aboga por los muertos que ya no pueden contar sus historias por sí mismos. La novela subraya el papel imprescindible de la prensa, el de rescatar las voces perdidas de Monterrey, a la vez que cuestiona la infalibilidad de los reporteros individuales. En una escena, por ejemplo, Jasminder pontifica sobre la historia traumática reciente regiomontana mientras fuma un porro. Recuenta la tensión entre el cártel de Sinaloa y el del Golfo,<sup>17</sup> y alude a los asesinatos de periodistas, lo cual ha sido un problema grave en todo el país por varios años.<sup>18</sup> Aunque los detalles no parecen fidedignos —elide el papel primordial del gobierno federal, por ejemplo<sup>19</sup>—, el trauma que invoca es real. La novela nos exige que reconozcamos cómo todos estamos ligados en el sistema económico y societario donde sucede el tráfico ilegal de drogas. En el mismo momento de quejarse de las tribulaciones de su ciudad, Jasminder utiliza una droga cuya venta ilícita ha causado la misma violencia que lamenta. Al fumar marihuana, Jasminder contribuye a los incentivos económicos que han convertido a su ciudad en un campo de guerra. No obstante, también debemos reconocer que ella (y muchas personas como ella) busca un alivio químico a los pesares que vive todos los días. Ciertamente, Kemper, el forense de *En Exclusiva*, le dice a Jasminder que los picos del famoso Cerro de la Silla "están absorbiendo todo el dolor" de los habitantes de la ciudad, y que en algún momento la energía guardada allí se derramará sobre toda la ciudad con un fulgor apocalíptico. Como le advierte Kemper, Monterrey es "el séptimo sello bíblico" (Cuéllar 2010: 111); una vez que se desate el apocalipsis allí (un proceso que nunca se define bien, ya que nuestra protagonista se enfoca en otras cosas),<sup>20</sup> se extenderá por todo el mundo. Así que, además de resolver casos, *En Exclusiva* también intenta catalizar un apocalipsis al sacar a la luz

---

<sup>15</sup> Véase Hayles (1999: 2).

<sup>16</sup> Véase Dalton (2018: 171s.).

<sup>17</sup> Véase Cuéllar (2010: 58-60).

<sup>18</sup> Véanse Potter (2018: 6) y Relly / González de Bustamante (2013: 109-111).

<sup>19</sup> El papel del gobierno en crear tanto las condiciones de la guerra contra el narcotráfico como el imaginario de quién es narcotraficante forma la tesis principal del libro *Los cárteles no existen* (2018) de Oswaldo Zavala.

<sup>20</sup> Nora Pasternac (2014) intenta definir el aspecto apocalíptico de la novela; no obstante, su análisis gira en torno al estilo posmodernista de la novela.

los traumas colectivos; sólo así podrán catalizar el fin de este mundo y tal vez el renacimiento de un orden más justo.

Los primeros tres casos que resuelve Jasminder aluden a varios elementos interrelacionados –dos relativamente nuevos y otro antiguo– que han contribuido a los traumas de las guerras sucias en la ciudad: el advenimiento del neoliberalismo, el narcotráfico y la corrupción política. Este referente subraya el elemento (neo)gótico de la novela,<sup>21</sup> pues como notan Ordiz y Casanova-Vizcaíno, el modo gótico "becom[es] a dark and complex response to different processes of modernity as experienced in different parts of Latin America" (Ordiz / Casanova-Vizcaíno 2018: 5; mi énfasis). Además de su estilo gótico, la novela también sigue un patrón autoconscientemente policiaco,<sup>22</sup> pues Jasminder basa sus investigaciones en los programas televisivos que ha consumido. Por un lado, la aparente incompetencia de Jasminder es divertida, sobre todo porque resuelve sus casos –con ayuda espectral, claro está– tan rápidamente. Es quizás significativo que Cuéllar utilice una presencia espectral para catalizar las aventuras detectivescas de su protagonista porque, junto con la hauntología, el género policiaco (y sobre todo su engendro, la novela negra) se ha usado mucho para cuestionar las historias traumáticas de varios países hispanohablantes y la desconfianza en las instituciones estatales que resultan de éstas.<sup>23</sup> Así que, además de producir una novela muy posmoderna que refleja el contexto globalizado en que se articula,<sup>24</sup> Cuéllar también crea un espacio para interrogar la (¿falta de?) memoria cultural en su ciudad.

El aspecto investigativo del trabajo de los reporteros de *En Exclusiva* representa uno de los temas más problemáticos e interesantes: si se tratase de vindicar a los muertos, tendría más sentido darles estos *scanner* a la policía, pues normalmente les tocaría a ellos investigar las muertes y encarcelar a los perpetradores. No obstante, en un país como México, donde la confianza pública en la policía sigue muy baja,<sup>25</sup> tiene sentido que los actores del más allá trabajaran con periodistas. Ciertamente, en los últimos años, México se ha convertido en uno de los países más peligrosos para reporteros investigativos. Como indica Shirk, esto es precisamente porque éstos suelen investigar y dar a conocer elementos del crimen organizado que la policía no reporta ni investiga, ya que los cárteles los han intimidado hasta la capitulación.<sup>26</sup> Jasminder alude a estas condiciones cuando le dice al gobernador del estado que

---

<sup>21</sup> Véase Pasternac (2014: 73).

<sup>22</sup> No debe extrañarnos que una novela con influencia gótica siguiera un estilo policiaco, pues estos modos están estrechamente ligados. Véase Torres (2003: 17).

<sup>23</sup> Véase Salinas (2007: 10-12).

<sup>24</sup> Véase Pertusa (2017: 267).

<sup>25</sup> Véase Davis (2006: 55s.).

<sup>26</sup> Véase Shirk (2010: 171s.).



creo "que el propósito de la policía es ocultar la verdad" (Cuéllar 2010: 101), y que por lo tanto los periodistas tienen que hacer su trabajo por ellos. Así que el trabajo de Jasminder refleja una ciudad y nación donde, ya que carece de sociedad civil, la justicia tiene que efectuarse a través de actores no afiliados con el estado. Los reporteros de *En Exclusiva* tienen que comunicarse con los muertos porque de otra manera no tendrían acceso a la información necesaria para llevar a cabo una investigación, y mucho menos para asegurarse de que se hiciera justicia. Así que el uso del *scanner* representa un *cyborg skill* que los reporteros usan para resistir la corrupción policíaca.

En su segundo caso, Jasminder escucha por su *scanner* los quejidos de un hombre recién asesinado que dice "*Muerto... Hotel Roosevelt*" (Cuéllar 2010: 28). Los muertos no divulgan mucha información; llaman a un investigador que luego tiene que interpretar las pistas para determinar la causa de muerte. Aquí vemos una de las escenas más chistosas de la novela: Jasminder entra y ve a un payaso muerto en el piso. Piensa encender un cigarro para sofocar el olor a excreciones humanas, pero decide no hacerlo para mantener la integridad de la escena, pues "no había leído mucho a [John] Douglas,<sup>27</sup> pero había visto el programa CSI" (Cuéllar 2010: 29). Luego empieza a ver el cuerpo y crea un perfil del sospechoso, declarando que "pudo ser un hecho premeditado... no lo taparon: después del asesinato no hubo sentimientos de culpa... el asesino podría ser de tez blanca, como la víctima... al parecer el muertito comía bien porque tanta popó..." (Cuéllar 2010: 29). Luego entra Kemper, el forense de *En Exclusiva*, para ayudarla; le reprocha por su investigación mal hecha y le advierte que "un cadáver es como un libro, hay que leerlo con precisión" (Cuéllar 2010: 30). El contraste entre Kemper y Jasminder subraya cómo los dos se acercan a su trabajo. Como buen científico, el forense intenta encontrar evidencia física en el cuerpo del muerto para deducir la información necesaria, mientras que Jasminder emplea una estrategia más inductiva. Cuando el análisis del cadáver no rinde resultados, nuestra protagonista decide buscar espectáculos circenses cercanos con el fin de vestirse como el muerto e interrogar a sus amistades.

Después de una investigación encubierta y divertida, Jasminder identifica al director del circo, un tal Gerardo, como el asesino. Este hombre ha tenido varios hijos con las payasas y los ha asesinado para cobrar su seguro de vida. Este caso enfatiza los efectos violentos del advenimiento del neoliberalismo en México –y sobre todo en el norte del país. Al cobrar los seguros de vida de sus hijos ilegítimos, el director del circo monetiza el valor de la vida humana. Esta sección también alude a cómo la transición al orden neoliberal ha forzado a muchas

---

<sup>27</sup> Se refiere a John Douglas, el famoso agente del FBI que fue un pionero en la creación de perfiles psicológicos de sospechosos criminales.

personas a dejar sus hogares y migrar a nuevos países. Los trabajadores circenses, por ejemplo, son indocumentados (probablemente centroamericanos). Monterrey ha sido históricamente un punto importante en la migración a Estados Unidos, pero recientemente ha llegado a ser el destino adonde muchos pretenden llegar.<sup>28</sup> Ha habido muchos factores que han impulsado esta migración tanto en México y Estados Unidos como en los países centroamericanos, pero el común denominador son los efectos del neoliberalismo, los cuales los han forzado a emigrar. Al llegar a México, estos inmigrantes indocumentados carecen de derechos y suelen trabajar en los sectores informales donde hay peligro de explotación. Cuéllar les da voz a los inmigrantes foráneos que moran (y mueren) en Monterrey a través de este relato.

El siguiente caso lleva a Jasminder a un evento estatal en el que el presidente de la república da un discurso sobre sus planes para combatir el narcotráfico. Durante el evento, su *scanner* le advierte que ha habido un muerto; esta vez la víctima es Francisco, el encargado del servicio alimenticio del evento. Después de una investigación frenética, Jasminder concluye que éste ha sido envenenado por Federico Zubieta, el secretario de gobernación que pretende envenenar al presidente y subirse a la presidencia. Un tema principal en la obra de Cuéllar es que "la política [...] es un *performance* de apariencias" (Dalton 2016: 116); Zubieta evita que los demás lo sospechen porque siempre ha cultivado una imagen íntegra. Este caso es el que tal vez mejor entreteje los temas del narcotráfico, la corrupción política y el advenimiento del orden neoliberal. Cuéllar imagina una espectralidad cibernética que mitiga los efectos negativos de estas fuerzas, pues el *scanner* le brinda información a Jasminder que los demás no tienen. No obstante, la mayoría de la ayuda que recibe no viene del difunto, sino de otros entes espectrales, sobre todo los hombres de gabardina y los cuervos. Ya que las aves se quedan en los candiles del cuarto, la reportera se da cuenta de que todos los que asisten están en peligro. No obstante, Fabián le dice que sea "discreta" en su investigación, ya que no puede llamar la atención sobre "la naturaleza de [su] trabajo" (Cuéllar 2010: 45). Esta advertencia desafía el argumento de Pasternac, de que las comunicaciones con el más allá de la novela "son elementos fantásticos que no parecen asombrar a ninguno de los que la rodean [a Jasminder]" (Pasternac 2014: 70). Pasternac parece apuntarse a una lectura mágica real donde lo mágico llega a ser un elemento cotidiano (y aceptado) de la vida. Sin embargo, tal lectura ignora el hecho de que Jasminder tiene que esconder la fuente de su conocimiento cuando testimonia por las víctimas anónimas regiomontanas justamente porque asombraría a las personas no iniciadas.

La dedicación a la secrecía de *En Exclusiva* pone en tela de juicio las limitaciones del *revenant* para testificar y reclamar la justicia, pues los espectros de la novela (en todas sus

---

<sup>28</sup> Véase García (2006: 66s.).

formas) dependen de un intermediario vivo para transmitir sus mensajes a los demás. El texto subraya lo problemático de esta situación cuando Jasminder sorprende a Elena –la mujer que llevó el cuerpo de Francisco al baño después de que éste muriera– y empieza a interrogarla. La mujer se escapa y Jasminder solamente la encuentra cuando un hombre de gabardina le indica dónde está. Ya que estos espectros sólo aparecen una vez que alguien muere, el lector sabe de antemano que alguien ha asesinado a Elena. El hombre de gabardina sí ayuda a Jasminder a encontrar a los culpables, pero no lo hace hasta que otra persona muere. En un momento Jasminder se pregunta, "¿A qué est[oy] jugando? Si bien, a veces ayud[o] a evitar muertes, casi siempre lleg[o] cuando el crimen ya [ha] sido perpetrado" (Cuéllar 2010: 75). Su desánimo refleja su deseo de salvar a la gente; no obstante, debemos recordar que la meta principal de *En Exclusiva* –y de los mismos espectros– es fomentar un apocalipsis a través del trauma colectivo. Para lograr tal fin (el cual ignora Jasminder) nuestra protagonista tiene que basarse en evidencia física; sólo de esta manera podrá el pueblo darse cuenta de la extensión de su trauma compartido. A fin de cuentas, *En Exclusiva* se opera dentro del mismo sistema político-racional que el resto del país; para mantener su vigencia y llevar a cabo sus designios ideológicos debe cuidar su credibilidad. Es justamente por eso que Fabián se enoja con Jasminder cuando ésta denuncia a Zubieta sin pruebas definitivas; el director del periódico luego tiene que "disculpar[se] con el secretario de Gobernación y pedirle que no [los] boicotee" (Cuéllar 2010: 57).

La escena anterior nos invita a concebir la relación entre Jasminder y Fabián en términos hauntológicos, pues ambos sufren por un recuerdo que ninguno de los dos puede borrar, el cual interfiere con su capacidad de mantener una relación profesional. En muchas maneras, el trauma (si queremos llamarlo así) de este evento queda más presente –al menos en la mente de Jasminder– que todos los demás que enfrenta. Cuéllar enfatiza la naturaleza espectral de este recuerdo cuando Jasminder halla una cinta VHS que tiene un video explícito de su noche con Fabián. Esta cinta, previamente desconocida para Jasminder, empieza a atormentarla; además de revivir su noche apasionada con Fabián, la deja con nuevas dudas, pues ve que Fabián le toca el cuerpo mientras duerme y que luego le susurra algo que no oye. Más allá de un simple recuerdo, este video toma una cualidad espectral, pues tal como el *revenant*, está físicamente en el presente a la vez que proyecta acciones ya cumplidas.<sup>29</sup> En vez de confrontar a Fabián por haberla filmado sin su consentimiento, Jasminder usa el video para revivir esta pasión perdida. Vemos que a Jasminder le interesa más este video que el caso que está tratando de resolver

---

<sup>29</sup> Nuestra aserción sigue el pensamiento de críticos como Steinberg (2016: 73-83), quien nota el papel testimonial y espectral de la fotografía y cine mexicanos, sobre todo cuando se trata de eventos traumáticos.

cuando se entera de que la ex amante de Fabián, quien también es asesina en serie, le ha pasado esta cinta. En este momento, la reportera se preocupa más por los detalles que se encuentran en la pantalla –sobre todo lo que Fabián susurró en su oído– que por los asesinatos que se han cometido. Esta sección de la novela nos recuerda que, aun en una sociedad donde abunda el trauma colectivo, cada persona también tiene que enfrentarse a diferentes golpes personales en la vida individual. Al enfocarse tan directamente en la propia vida íntima de su protagonista, Cuéllar hace que Jasminder pierda en gran parte su valor alegórico, pero la espectralidad cibernética del discurso de la novela sigue vigente.

El microchip transforma a Jasminder en otro tipo de espectro cibernético: a diferencia de los muertos que vuelven, Fabián la rastrea para que nunca se le desaparezca. A través de esta tecnología, Jasminder llega a ser una ausencia presente para Fabián, pues éste siempre sabe dónde está y qué (no) está haciendo, porque así se lo indica el chip. Así que, el caso de este aparato desafía el optimismo de la teoría cyborg y poshumana, pues descubre el potencial negativo de los celebrados "acoplamientos inquietantes y placenteros" que invoca Haraway en su manifiesto (Haraway 1995: 257). Aquí tenemos un aparato tecnológico que viola la autonomía femenina, ya que Fabián lo usa para vigilar a Jasminder. Ciertamente, estas condiciones cibernéticas –productos del abuso– subordinan a Jasminder a su amante. Es justo por esta violación de su privacidad que el final de la novela nos resulta tan problemático. Cuando Jasminder ve la destrucción que la rodea, ésta intenta escaparse de la ciudad en un autobús. Al hallar a Fabián todavía vivo, ella se regocija porque piensa que ahora pasará el resto de su vida con él. Ahora bien, el simple hecho de salir de esta ciudad en pleno apocalipsis –un diluvio amenaza con destruir toda la ciudad– no garantiza que se vayan a salvar.<sup>30</sup> No obstante, en este momento tanto Jasminder como Fabián gozan de un momento de éxtasis; el mundo puede que se esté derrumbando por todos lados, pero ahora se tienen el uno al otro. Por lo tanto, no les preocupa la destrucción que los rodea por estar tan arraigados al nuevo florecimiento de esta relación íntima.

La reconciliación entre Jasminder y Fabián nos resulta especialmente problemática, ya que la heroína es mayormente un personaje fuerte; no obstante, esta terminación forma parte clave en el discurso de la novela. Ya hemos establecido un elemento espectral y cibernético en la relación entre Jasminder y Fabián que refleja nuestra discusión hauntológica durante las primeras secciones de la novela. Al regresar con Fabián, Jasminder demuestra que un simple testimonio espectral no puede convertirse automáticamente en una sanación societaria. En una decisión que valida la aserción de Avelar, de que los enlutados no quieren dejar sus penas al

---

<sup>30</sup> Véase Pasternac (2014: 74).

cientos por ciento,<sup>31</sup> Jasminder elige volver con la fuente de sus sufrimientos pensando que ahora sí todo saldrá mejor. Esto nos recuerda la meta principal de *En Exclusiva*: no pretende llevar a cabo una sanación parecida a la que a veces vemos en literatura posdictatorial hispana; más bien, pretende exponer los dolores colectivos para provocar un estallido apocalíptico. En esta novela, la voz del *revenant* –algo que suele entenderse como un medio para lograr una sanación– llega a anclar a los traumatizados a sus experiencias anteriores sin esperanza de exorcizar el dolor.

## Bibliografía

AJURIA IBARRA, Enrique (2018): 'Media, Shadows, and Spiritual Bindings: Tracing Mexican Gothic in Óscar Urrutia Lazo's *Rito terminal*'. En: Sandra Casanova-Vizcaíno / Inés Ordiz (eds.): *Latin American Gothic in Literature and Culture*. New York: Routledge, 189-201.

ALCALÁ GONZÁLEZ, Antonio (2018): 'Fragmented Gothic Identities in Juan Rulfo's *Pedro Páramo*'. En: Sandra Casanova-Vizcaíno / Inés Ordiz (eds.): *Latin American Gothic in Literature and Culture*. New York: Routledge, 41-53.

AVELAR, Idelber (1999): *The Untimely Present: Postdictatorial Latin American Fiction and the Task of Mourning*. Durham: Duke University Press.

BROWN, J. Andrew (2009): *Cyborgs in Latin America*. New York: Palgrave Macmillan.

CONGER, Lucy (2014): 'The Private Sector and Public Security: The Cases of Ciudad Juárez and Monterrey'. En: *Woodrow Wilson Center*, marzo.  
[https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/conger\\_private\\_sector.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/conger_private_sector.pdf) [13.04.2019].

CUÉLLAR, Norma Yamille (2010): *Historias del séptimo sello*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

DALTON, David S. (2018): *Mestizo Modernity: Race, Technology, and the Body in Postrevolutionary Mexico*. Gainesville: University of Florida Press.

DALTON, David S. (2016): 'Música, sexo y política en *Quizás, quizás, quizás*, de Norma Yamille Cuéllar'. En: *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, 22, 69, 113-117.

DAVIS, Diane E (2006): 'Undermining the Rule of Law: Democratization and the Dark Side of Police Reform in Mexico'. In: *Latin American Politics & Society*, 48.1, 55-86.

DERRIDA, Jacques (2006): *Specters of Marx: The State of the Debt, the Work of Mourning and the New International*. Traducido por Peggy Kamuf. New York: Routledge.

FUENTES, Carlos (1962): *Aura*. México: Ediciones Era.

GARCÍA, María Cristina (2006): *Seeking Refuge: Central American Migration to Mexico, the United States, and Canada*. Berkeley: University of California Press.

GORDON, Avery (1997): *Ghostly Matters: Haunting and the Sociological Imagination*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

GRAY, Chris Hables (2001): *Cyborg Citizen: Politics in the Posthuman Age*. New York: Routledge.

HARAWAY, Donna (1995): *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*.

---

<sup>31</sup> Véase Avelar (1999: 5).

Traducido por Manuel Talens. Valencia: Cátedra.

HAYLES, N. Katherine (1999): *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics*. Chicago: University of Chicago Press.

LOMELÍ, Luis Felipe (2014): *Indio borrado*. México: Tusquets.

ORDIZ, Inés / Sandra Casanova-Vizcaíno (2018): 'Introduction: Latin America, the Caribbean, and the Persistence of the Gothic'. En: Sandra Casanova-Vizcaíno / Inés Ordiz (eds.): *Latin American Gothic in Literature and Culture*. New York: Routledge, 1-12.

RELLY, Jeannine E. / Celeste González de Bustamante (2013): 'Silencing Mexico: A Study on Influences on Journalists in the Northern States'. En: *The International Journal of Press/Politics*, 19.1, 108-131.

PASTERNAK, Nora (2014): 'El apocalipsis según Norma Yamille Cuéllar en *Historias del séptimo sello*'. En: *Romance Notes*, 54 (edición especial), 67-75.

PERTUSA, Inmaculada (2017): 'Más allá de las fronteras de lo real del género negro en la era de la globalización: *Historias del séptimo sello*, de Norma Yamille Cuéllar'. En: Javier Sánchez Zapatero / Alex Martín Escribà (eds.): *La globalización del crimen: literatura, cine y nuevos medios*. Santiago de Compostela: Andavira editora, 263-269.

POTTER, Sara (2018): 'The Talking Dead: Ghosts in the Machine and Spectral Posthumanism in Norma Yamille Cuéllar's *Historias del séptimo sello*'. Ponencia dada en: *Latin American Studies Association*, Barcelona, 23 a 26 de mayo.

RIBAS-CASASAYAS, Alberto / Amanda L. Petersen (eds.) (2016a): *Espectros: Ghostly Hauntings in Contemporary Transatlantic Narratives*. Lewisburg: Bucknell University Press.

RIBAS-CASASAYAS, Alberto / Amanda L. PETERSEN (2016b): 'Introduction: Theories of the Ghost in a Transhispanic Context'. En: Alberto Ribas-Casasayas / Amanda L. Petersen (eds.): *Espectros: Ghostly Hauntings in Contemporary Transhispanic Narratives*. Lewisburg: Bucknell University Press, 1-12.

SALINAS, A. (2007): 'Novela negra y memoria en Latinoamérica'. En: *Poligramas*, 27, 1-13.

SÁNCHEZ PRADO, Ignacio M. (2018): 'Pantelion: Neoliberalism and Media in the Age of Precarization'. En: Constanza Burucúa / Carolina Sitnisky (eds.): *The Precarious in the Cinemas of the Americas*. New York: Palgrave Macmillan, 267-288.

SANDOVAL, Chela (2000): *Methodology of the Oppressed*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

SANDOVAL, Chela (1995): 'New Sciences: Cyborg Feminism and the Methodology of the Oppressed'. En: Chris Hables Gray / Heidi J. Figueroa-Sarriera / Steven Mentor (eds.): *The Cyborg Handbook*. New York: Routledge, 407-421.

SHIRK, David A. (2010): 'Drug Violence in Mexico: Data and Analysis from 2001-2009'. En: *Trends in Organized Crime*, 13, 167-174.

SIERRA, Marta (2016): '*Memento Mori*: Photography and Narrative in Cristina Rivera Garza's *Nadie me verá llorar*'. En: Alberto Ribas-Casasayas / Amanda L. Petersen (eds.): *Espectros: Ghostly Hauntings in Contemporary Transhispanic Narratives*, 151-164.

STEINBERG, Samuel (2016): *Photopoetics at Tlatelolco: Afterimages of Mexico, 1968*. Austin: University of Texas Press.

TORRES, Vicente (2003): *Muertos en papel: Un paseo por la narrativa policial mexicana*. CONACULTA.

VALENZUELA ARCE, José Manuel (2015): *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina*. Barcelona: Nuevos emprendimientos editoriales.

VOLPI, Jorge (2009): *El insomnio de Bolívar: Cuatro consideraciones intempestivas sobre América Latina en el siglo XXI*. Barcelona: Random House Mandadori.

ZAVALA, Oswaldo (2018): *Los cárteles no existen*. Barcelona: Malpaso.